

VERIDICA, Y CIERTA

NOTICIA DEL REñIDO ENCUENTRO y Batalla, que en las cercanias de Guaſtala, tuvieron el dia diez y nueve del mes de Septiembre, las Armas, y Tropas coligadas de Francia, y Cerdeña, con el Campo de los Imperiales, donde ſe eſpecifica la duracion de dicho ataque, y reencuentro, y como fueron ſobſtenidos, y rechazados los Franceſes, y Sardos por tres veces, y como à el fin eſtos derrotaron el Campo de Alemania enteramente, quedando dueños de Victoria, y deſpojos inumerables.

EL dia primero de eſte preſente mes de Octubre llegò à el Real Sitio de S. Ildefonſo vn Correo con varias Cartas de la Italia, y entre ellas vna de el ſeñor Don Bartolomè Ladron, eſcri-

escrita en Parma, por la que se tuvo la noticia de como el dia 19. de Septiembre se dexaron vèr à vn tiempo mismo los dos Exercitos, Franceses, y Aleman, en los espacios de Lombardia, ácia las jurisdicciones de Guastala, donde fuè tan repetido, y fuerte la continuacion de choques, por vna, y otra parte, que se afirma haver sido la mas memorable funcion, que de mucho tiempo à esta parte se aya experimentado, cuyo mas fiel trassumpto, y veridico de tal, es el siguiente.

Haviendo passado todos los Batallones, y Tropas, que componian el Cuerpo de el Exercito de los Imperiales, la Sechia, con toda buena orden, y disciplina, passaron con acelerada marcha á ocupar las cercanias de Guastala, tomando la superioridad de algunos puestos atacados, hasta descubrirse, ò afrontarse con toda su Gente; el mesmo dia 19. por la mañana, vna hora, ò mas, antes de rayar la Aurora, con el coligado Exercito de Francia, y Cerdeña, que casi en igualdad de terreno no podia confessar extraordinarias ventajas de el vno à el otro, y haviendo sido vistos, y reconocidos por las Tropas Francesas, mostró la experiencia con claridad, el celo, vigilancia, amor, y acertadas conductas, que tan experimentados, como leales Generales tienen á sus Augustos Principes, y el desvelo, y esmero en las promptas execuciones, que guardan, y professan, tan disciplinados, como nobles Oficiales: No fue menor la prompta, acertada, y buena exactitud de los Imperiales, pues por vnos, y por otros se mirò patente, no haver havido mas ciertas, y seguras señas de los marciales preceptos, que las acertadas, y valerosas execuciones de Palas; pues si como la comodidad, el tiempo, y la coyuntura presente dieran dilatacion de terminos para el lucimiento de las mas acertadas, y estudiosas formaciones, y concordancias, se vieron en tan pequeño espacio, como el que concede vna hora acometerse, y estrechase estos dos Campos con tal orden, y dispositiva, qual pertenece à el mas estudioso desvelo, y à la mas fatigada laboriosa Militar faena.

Comenzò la veracidad del incendio à dàr muestras, no solo de su mortal, y tirana violencia, sino es de la multitud, que de vna, y otra parte le manejaba, quadruplicando en horrorosos ecos los espantables gemidos de cada ruina, duplicandose las cargas con acelerados cursos, para lograr con cada muerte, atesorar vn laurel para la Diadema de

la

la Clotos; enpeñados vnos, y otros en este primer convate, olvidados del morir, y solo intrepidos en el vencer, despues de mas de tres horas de repetidos incendios, pudieron los Alemanes, no solo sobstener a el coligado Exercito, sino es hacer, que quedasse dudosa la operacion de algun retrocesso.

Considerados estos movimientos por vnos, y por otros Generales, dando cada vno los mas convenientes medios, y las mas seguras ordenes, bolvieron segunda vez à repetir las cargas, sino con tanta duracion en los incendios, con mas manifiestos estragos de las ruynas del Campo Imperial, lo que puso en precipitados animos à Francefes, y Sardos, para que apretassen tanto este segundo choque, que desmintieron el primer movimiento de la fortuna suya, y lo que fuè casi imperceptible en ellos, lo mostraron por patente en sus contrarios, pues los hizieron retirar buen trecho; pero en fin como muger, ciega, y loca, que es la fortuna, mostrò mantenerse solo de desigualdades, pues recobrados los Alemanes, los resistieron de suerte, que equivocaron los efectos, dexando indeterminados los discursos para resolver à quien conceder las ventajas.

Tercera vez bolviò à esparramar sus onorosos ecos la Marcial Escuela, con tal denuedo, y tan crecido teson, que no pareciò ser tercero enquentro, si no es deseado, y primero choque, en que tambien fueron ventajosos los Francefes, y Sardos, mas con el contrapeso de ser resistidos, de tal forma, que casi passaron en vn punto de vencedores à vencidos.

Experimentados por vnos, y otros Ministros los supensos sucessos de esta Batalla, y reflexionando, que suelen las indeterminaciones declararse en precipitados, y extraordinarios fines, proveyò cada vno experimentar en la fuerça de los arrestos, el logro de su vencimiento, y dando à el valor espuela, à la prudencia rienda suelta, à el plomo fuego intrepido, y à las Armas mortiferos estragos, passò la operacion de cada vno de los Soldados à ser eficaz emulacion de las parcas, aqui fuè donde se viò toda la firmeza de los animos arrestada, y aqui se viò ser posible, y ser capaz la deseada vida de la fama, poner en olvido los assombros de la muerte; si grande fuè el arresto de los Francefes, no fuè menor la importante defensa de los yà fatigados Alemanes, los que considerando, què aun para la desesperada defensa de sus vidas, no podian sobstenerlos sus desmayados alientos cantaron

la

la victoria de sus contrarios con las aceleradas voces de una precipitada fuga, desamparando el Campo de Batalla, con inumerables despojos, y treinta Cañones, que llevaban, lo que visto por los Coligados, se proveyò, no solo por una, si no es por varias partes, seguir su alcance, para que muertos, ò presos quede tan del todo la victoria assegurada, que solo puedan servir de testigos de su ruìna por su parte las mudos marciales despojos de sus Estandartes, Banderas, Vengalas, y Cañones, que desamparò su fuerte.

De cuyo importante sucesso se esperan muy en breve las individuales noticias, respective de haver despachado el Conde de Conich, un Oficial, con el expresso verico, el que por puntos se espera, para saber el numero de muertos, y prisioneros, con las demàs circunstancias.

FIN.

Con licencia: En Madrid Año de 1734.